vinetur

Llega el frío ¿Cuándo comienzo a podar?

miércoles 29 de noviembre de 2017

ESCRITO POR NOELIA BEBELIA



Cuando llegan los primeros fríos, surge la duda del viticultor sobre cuál es el mejor momento para podar la vid.

De forma general, se puede afirmar que el período más adecuado es cuando la planta está en reposo, entre la caída de la hoja, aproximadamente en el mes de noviembre y el momento de la brotación, al inicio de la primavera. Y siempre debe realizarse en el período de dormición de las yemas latentes.

Si la poda se realiza antes de que la planta entre en reposo, las hojas no han enviado a las partes leñosas todas sus reservas en forma de carbohidratos, logrando el debilitamiento de la planta y haciendo que brote tardíamente y de forma menos vigorosa.

Si la poda se realiza después de que la planta inicie la brotación, con el corte se eliminan gran cantidad de las reservas ya movilizadas por la planta y situadas en los órganos podados, lo que retrasa la nueva brotación y debilita la planta.

Esta poda tardía, con el consiguiente retraso en la brotación, realizada de forma puntual y no continuada a lo largo de los años, sería interesante para lograr evitar los daños que causarían las heladas primaverales en las plantas recién brotadas, y principalmente en plantas jóvenes.

Podas tempranas y tardías.

Aún podando dentro del período de reposo vegetativo, son varios los motivos que tiene el viticultor para podar antes o después, pero pocos los efectos que se producen en la planta según sea la poda temprana (noviembre) o tardía (febrero-marzo).

Cuando se dispone de poca mano de obra y muchas plantas que podar, el agricultor programa la poda desde noviembre para poder terminar la labor antes de primavera, teniendo en cuenta que sobre las plantas que han sido podadas un año de forma temprana, debe realizarse esta labor al año siguiente de forma más tardía y viceversa.

Efectos de la poda temprana o tardía sobre el ciclo de la vid.

Dentro del reposo de la vid, la poda temprana sufre un ligero adelanto del momento de la brotación, mientras que la tardía lo retrasa. Esto es debido a que en la temprana no se ha producido la total acumulación de sustancias de reservas en las partes vivaces (que va desde el envero hasta la caída de las hojas), mientras que en la tardía se ha completado el período de acumulación.

Por otro lado, el momento de la poda no tiene influencia en el desarrollo productivo de la planta en el año agrícola, ya que el inicio de la cosecha depende de las condiciones del año anterior al que se realiza la poda.

La climatología y la poda de la vid.

Evitar días de niebla, lluvia o alta humedad relativa. La mayor parte de las enfermedades de la madera (yesca de la vid...) se transmiten por las heridas de poda. Los días con humedades relativas altas favorecen la entrada por las heridas de poda de los hongos de la madera.

La orografía del terreno.

Dejar las vaguadas y zonas más hondas, que suelen ser las zonas más frías para el final del invierno. De esta forma, conseguiremos retrasar un poco la brotación y evitaremos las heladas en estas zonas.

La edad de la planta de vid.

Es importante podar las plantaciones de menos de 3 años lo más tarde posible. Las plantas más jóvenes son más sensibles a las heladas y a la recuperación de sus efectos. No afecta igual una helada a una planta joven que a una viña adulta, por lo que retrasaremos la poda de la planta joven al final del invierno o principios de primavera, siempre antes del movimiento de savia.

Las variedades precoces y tardías.

¿Cuándo se poda la vid? Normalmente se empezaría a podar por las variedades de maduración más tardía y se acabaría con las variedades de maduración temprana. Esto se hace para retrasar la brotación de las variedades más tempranas y adelantar algo la de las variedades más tardías.

Noelia Bebelia es una microbodega de Rías Baixas en la cual Noelia y Simón elaboran vinos a partir de una única parcela.
www.noeliabebelia.com

